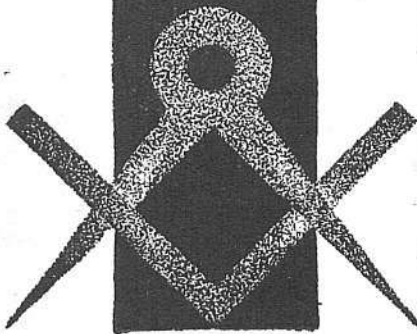
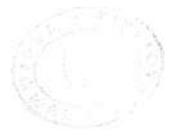


~~Z~~
3368

Febrero 1953

69

Z
476



BOLETIN OFICIAL DEL GRANDE ORIENTE ESPAÑOL

GRANDE ORIENTE ESPAÑOL

MIEMBRO ACTIVO DE LA ASOCIACION MASÓNICA INTERNACIONAL

BOLETIN OFICIAL

PUBLICACIÓN
// MENSUAL //

Madrid, 10 de febrero de 1933

Redacción y Administración
PRINCIPE, 12.-MADRID

El fanatismo clerical y la guerra

¿Se concibe que a estas alturas de la civilización, con el refinamiento que hay que presumir en la sensibilidad humana de estos tiempos, haya apologistas de la guerra? Pues los hay. Existen aún, para baldón de la Humanidad, bebedores de sangre, que pugnan por una nueva conflagración mundial que siegue por millones las vidas humanas. Espíritus avaros, sin sentimientos ni conciencia, que sacrificarían tranquilamente, no ya la vida de los extraños, sino la de sus propios hijos, con tal de prolongar su situación de privilegio en la sociedad actual o de acrecentar sus riquezas.

Pero no es lo más extraño que esos sentimientos de odio y de exterminio se incuben en las mentes del gran industrial, del financiero sórdido, del ruin proveedor de los ejércitos. Lo asombroso es que esos apologistas del azote más terrible de la Humanidad se cuenten, y no en pequeña escala, entre los ministros y los fieles de una religión cuyo fundador, según ellos, dió su vida para que el amor y la paz reinaran entre los hombres.

Ved este racimo de cantos a la guerra lanzados por destacados ministros de la religión católica, unos en el fragor de la Gran Guerra y otros después, y decidnos si esta clase de caníbales no estarían mejor confundidos entre las fieras que en el delicado y difícilísimo papel de conductores de almas.

La Iglesia vive de la guerra y explota la guerra. Según ella, la guerra es enviada por Dios, en lo que coincide con José de Maistre, Napoleón y con el propio general Foch, que tenía siempre un crucifijo sobre su mesa de trabajo.

La Croix escribía en 1921 con la firma de Ch. Baussan:

"Dios interviene en las guerras para conducir las con una mano que no se la ve siempre. Interviene utilizándolas como un remedio para obtener el bien del mal. ¡Qué incomparable lección de luz y de energía es la guerra! ¡Qué escuela de sacrificios y de olvido de sí mismo! De una manera general la guerra esclarece los espíritus, renueva las almas y cura las naturalezas. He aquí el pensamiento central de J. de Maistre; he aquí la visión de su genio. El orden gobierna al mundo y Dios gobierna al orden."

Curioso orden éste que necesita de la degollación de millones de inocentes para imponerse.

¿Y qué pensar de la bondad de un Dios que organiza fríamente tamañas carnicerías humanas? A lo que parece, el Dios concebido por estas gentes es un nuevo Moloch.

Véanse estos edificantes cantos a la guerra lanzados por ministros de la Iglesia romana o por algunos de sus más fieles creyentes:

"La guerra es la cruzada de gesta que continúa, es la cruzada que no ha terminado, es Dios que reaparece a través de la Francia purificada...", escribía René Bazin en 1915.

"La guerra es de esencia divina", escribía a su vez el general católico Cherfils, y el no menos católico general Debillot agregaba en *La Libre Parole* estas palabras infames: "Ya era tiempo que viniera la guerra para que reviviera en Francia el sentimiento de lo ideal y de lo divino."

Por su parte, Ives de la Brière insertaba, en noviembre de 1914, este sabroso y *humanitario* juicio, todo unción cristiana, en la revista de los jesuitas titulada *Etudes*: "La efusión de sangre por la guerra debe considerarse, lo mismo que todas las demás calamidades que afligen al género humano, como una de las condiciones impuestas por la Providencia como prueba moral de los hombres sobre la tierra. Es la expiación redentora de nuestros pecados secretos o públicos."

San Agustín había dicho ya: "La guerra es un justo castigo, una expiación útil, una preparación providencial."

El cardenal Andrieux, para explicar a su manera las causas de la Gran Guerra, la consideraba como un castigo de Dios contra la Francia que había aplaudido a Voltaire y a los enciclopedistas y se explicaba en estos términos: "No os asombre ver desencadenarse sobre Francia, sobre Europa, sobre el mundo entero una guerra de proporciones gigantescas, cuyas atrocidades demuestran con luz meridiana el castigo reservado a los pueblos que incurren en la locura de querer organizarse sin Dios."

¡Qué mentalidad más abominable! El Dios todo bondad y amor a sus hijos haciendo morir a millones de ellos, destruyendo su propia obra y regodeándose en el castigo para vengarse de los que votaron las leyes laicas y la separación de la Iglesia y el Estado.

Oíd también la voz autorizada de monseñor Andrieux: "Dios no gusta de venganzas estériles y si nos flagela es para salvarnos."

"Si Francia sufre estos males que la guerra le ocasiona es para castigarla de su impiedad." (Bouquiére, obispo de Constantina.)

"Francia cometió el crimen más grande, el de no creer, el de renegar de Dios. El Creador le hace expiar este crimen con la invasión de su suelo por los alemanes." (Del canónigo Gaudéau.) No se pierda de vista el hecho de que los alemanes luchaban en nombre de otro Dios distinto del de la Iglesia romana.

"Dios permite que las naciones que habían puesto su pensamiento exclusivamente en las cosas terrenas se destruyan entre ellas, como castigo del desprecio y de la negligencia con que le han tratado." (Benedicto XV.)

"Francia necesitaba un castigo sangriento por su impiedad." (Del canónigo Lagardère.)

"Yo considero estos acontecimientos altamente beneficiosos. Los he esperado desde hace cuarenta años. Francia se reconstituirá por ellos, pues, a juicio mío, no podría rehacerse más que por la guerra, que purifica." (Monseñor Baudrillart, en *Le Petit Parisien*.)

"Por fin, la Providencia se ha manifestado inspirando a Guillermo II la idea de declararnos la guerra." (L. C. Rousset en *L'Ouest-Eclair Catholique*.)

"La guerra mata menos almas que la paz." (Debillot en *La Libre Parole Catholique*.)

"Lo que decidirá el porvenir del catolicismo en Francia es la guerra. En Francia los conflictos religiosos se resuelven con sangre." (Del P. Ch. Maiquieu en *La Vérité Française*.)

"La batalla es principal factor del orden. Cuando queremos glorificar a Dios le llamamos el Dios de las batallas." (Del P. Dom Besse.)

"La guerra mata menos almas que la paz. En el Syllabus no hay nada contra la guerra,

porque precisamente es la paz lo que hace la guerra a Dios." (Louis Veuillot.)

"El innoble pacifismo que nos entregaba atados de pies y manos, como lechones en saco, a nuestros enemigos, no envenenará jamás a los hijos generosos de los héroes de 1914." (Maurice Barrès.)

"Los alemanes que caigan en nuestras manos deben ser tratados como apaches." (*La Croix*, 13-1-15.) De la más pura fraternidad cristiana.

Recientemente, M. Zamansk se felicitaba en *La Croix*, 15-7-31, de los progresos conseguidos por la Iglesia en los últimos treinta años gracias a la guerra. Bien saben que la guerra les hace recobrar la clientela perdida de los místicos, de los débiles y de los desamparados.

"Con cada gota de sangre que haga correr la guerra, Francia se purificará más", ha dicho monseñor Tissier, obispo de Chalons.

Ahora que la Mas. y todas las demás instituciones progresivas y humanitarias se preocupan preferentemente de impedir por todos los medios una repetición de los horrores que asolaron a una gran parte de Europa y aterrizaron al mundo entero en el cuarto lustro del siglo actual, creemos de interés poner de relieve la opinión de esas destacadas personalidades del mundo católico en asunto de tanta trascendencia para el bienestar de la Humanidad.

AGROFILO

La masonería no está afiliada ni puede afiliarse a ninguna religión positiva ni formar parte de ningún partido político.

INSTITUTO BIOQUIMICO

"HERMES"

(NOMBRE REGISTRADO)

V I M A L T

(A. B. D.)

ALIMENTO VITAMINICO

**Asociación de las vitaminas A. B. y D. con
== extractos de malta e hipofosfitos ==**

Roma, núm. 1. - BARCELONA (S. G.)

Trabajos Logiales

El espíritu masónico de Cervantes

*Trabajo de Aprendiz Masón leído en la ten...
del 3 de febrero de 1933 e. v. v. por el H. v.
"Cervantes", de la Resp. Log. "Patria Nueva", de Valencia*

A L. G. D. G. D. U.
V. M. y Q. Q. H. H.:

Cumplo hoy con gusto el deber protocolario de leeros mi trabajo de Aprendiz Masón sobre el simbólico de "Cervantes".

Hablaros de Cervantes y de su obra literaria sería demasiado para mí y forzosamente poco para vuestra ponderada ilustración.

Por otra parte, considero hasta como una ofensa a vuestros sentimientos patrióticos pretender ahora descubriros la gloriosa figura del autor de *Don Quijote de la Mancha*. No. No incurriré en tal desatino. Voy a expresar sencillamente algo que creo es un matiz nuevo, una sugerencia ignorada o poco conocida en la formidable obra cervantina. El título de este trabajo, modesto como mío, que someto a vuestra benévola atención, os indicará el objeto que persigo, absolutamente inédito.

"El espíritu masónico de Cervantes". Sí. Debo deciros, efectivamente, que en cuanto logré la íntima satisfacción, largos años acariciada, de recibir la luz en vuestro taller y honrarme con vuestro fraternal cariño, adoptando por un sentimentalismo puramente espiritual el mismo simbólico de Cervantes, que usó mi pobre padre, a quien me permitiréis dedicar en este instante el respetuoso homenaje de mi primer emocionado pensamiento masónico, tuve en seguida la intuición de encontrarme con un hallazgo insospechado que me llenó de feliz asombro.

Yo conocía por mis aficiones literarias toda la obra cervantina y gran parte de los criterios sustentados por sus comentaristas. Creía francamente que sabía de Cervantes y de su obra todo. Que, por lo menos, no se podía decir más, y he aquí, V. M. y q. q. h. h., que había aún mucho, que se necesitaba estimar la razón sentimental, el por qué psíquico, el fundamento moral, el origen filosófico, la esencia generadora de aquellas portentosas creaciones. Y esto que me faltaba apreciar y considerar era simplemente el espíritu masónico que yo no conocía y que vive y vivirá eternamente como una lección perenne de gran humanismo en la magnífica producción del Príncipe de los Ingenios.

Cervantes era masón. ¡Oh! Ya sé que podrá argüírseme que ni siquiera en su época existía en España una sola logia. Que Cervantes no había sido iniciado masón. Pero yo afirmo y sostengo que lo era. Me basta para demostrar mi aserto, coger una sola de sus obras. La más conocida. La que cimienta su fama a través de la historia: el *Quijote*.

Los hombres se juzgan por sus obras, como los árboles por sus frutos. Cojamos, recordemos el Código Masónico, el Reglamento de nuestra O. y comparemos los preceptos que sustentan nuestros textos legales con la inmortal novela humorística *Don Quijote de la Mancha*.

El menos avezado a disquisiciones literarias comprenderá inmediatamente que se enfrenta con un manual de buenas costumbres, como el nuestro, propiamente masónico. Que se pretenda perfeccionar a la Humanidad, instruyéndola, no destruyéndola. Educarla deleitándola.

Socorrerla. Y establecer, en suma, principios básicos para una sociedad futura perfecta basada en la Libertad, la Fraternidad y la Legalidad.

Miguel de Cervantes escoge el único camino que encuadra en el carácter asaz ligero y superficial de los españoles. Ridiculizar. Hacer notar las salientes grotescas de las malas acciones. Y así nos presenta como protagonista la figura de un loco. Y en boca de un loco, con situaciones de trivialidad aparente, pero de una profundidad insondable, pone conceptos vestidos de sabios gramaticismos que constituyen un ataque rudo, heroico y muy peligroso en aquellos tiempos a todas las hipocresías y vicios de la sociedad que, desgraciadamente, no han sido corregidos todavía, porque la Masonería no ha triunfado tampoco todavía.

El día que el espíritu masónico, debidamen-

te propagado, ilumine al Universo entero, ese día habrá triunfado la obra del clarividente manco, y una cosa y otra serán su merecido homenaje.

Veamos, al azar, algunos de los párrafos del *Quijote*. Desde luego, todo él son máximas de un verismo irrefutable. He aquí algunas:

En la dedicatoria al duque de Béjar le presenta el libro con temor—dice—hacia aquellos que “no conteniéndose en los límites de su ignorancia, suelen condenar con más rigor y justicia los trabajos ajenos”. En estas primeras líneas apunta y da en el blanco de un criterio virtuosamente masónico. La tolerancia y el respeto que debemos tener hacia las obras de los demás. ¡Cuánta verdad es que la crítica acerca suele no ser más que un antifaz de la ignorancia!

Norusto

Pintura-esmalte
inglesa
cementos
madera
hierro

yeso
cal



contrata
obras de
pintura y
decoración

SOLIGNUM

Tinte inglés
para madera
contra
humedad

carcoma
roedores
insectos



Avda. Eduardo Dato, 7. MADRID.- Tel. 92341

Y entremos en la prodigiosa obra.

El protagonista ya he dicho, y todos sabéis, que es un loco, y que el motivo de su locura es una hiperestesia intelectual, un "surmenage", un caso de leer sin comprender, una cultura patológica, adquirida sin dirección, escogiendo libros nocivos, perjudiciales y ridículos. Por tanto, Cervantes pone ya en guardia a la Humanidad, en los albores de la imprenta, sobre los peligrosos efectos de las malas lecturas. Hoy todavía se lucha a la desesperada contra el egoísmo de malaventurados españoles que, guiados por el menguado afán mercantilista, halagan las pasiones y los bajos instintos del vulgo, editando libros, folletos y periódicos pornográficos o de mezquina política, que envilecen a la sociedad y rebajan su nivel moral, sin más resultado positivo que el enriquecimiento o engrandecimiento de unos malvados necrófagos.

En Valencia existe un señor de estos que, publicando única y exclusivamente, en gran escala, folletos y revistas pornográficas, gana, aproximadamente, de 30.000 a 40.000 duros al año; y yo, por casualidad, he podido comprobar los horrendos efectos de su literatura nefasta.

Frente a la casa de este editor impúdico, cuyo nombre prefiero reservarme, vive un barbero, antiguo conocido mío, cuyo hijo, niño de catorce años, se dedicó a leer estas publicaciones que, por afectos de vecindad, se le regalaban; y habiéndose entregado a vicios solitarios, ha contraído la terrible enfermedad llamada tuberculosis, y está ya en los umbrales de la tumba.

¡Cuántas vidas se malogran gracias a esas lecturas funestas!

Cervantes señaló un mal que requería legislación severa, y esto hace siglos. Actualmente, seguimos casi lo mismo, pese a las buenas intenciones de nuestros nuevos gobernantes. La Masonería tiene aquí un claro camino que se-

guir; y, del mismo modo, si continuamos examinando toda la grandiosa creación cervantina, iremos obteniendo orientaciones de un inconfundible espíritu masónico.

Por ejemplo: La primer aventura de Don Quijote, después de ser armado caballero, consiste en libertar a un criado, al cual el patrono le estaba dando de azotes, teniéndole atado a un árbol, por el crimen de reclamarle su justo salario.

Es un simbolismo sorprendente.

Gracias a él pudo Cervantes, en aquella peligrosa época, decir que era de cobardes ofender al que no se puede defender; y con palabras magnánimas escribe enérgicamente contra los que no pueden ser hijos de sus obras, porque niegan la soldada, el sudor y el trabajo de sus servidores.

Sociológicamente, no cabe más. Y en el orden masónico, tampoco.

Socorrer al débil y hacer justicia son principios sagrados de todo buen masón.

Y así, todo el *Quijote* es un programa de trabajos masónicos que, desgraciadamente, están todavía por realizarse y llevar a buen fin.

Creo firmemente que se puede ser masón por las obras; y, por tanto, Cervantes, que en todas las suyas se produce masónicamente, es un masón. Masón como yo lo he soñado. Tolerante, discreto, comprensivo, bondadoso, llegando a la locura para defender, si es preciso, al necesitado y al doliente.

¡Sublime locura! Tratando de perfeccionar constantemente la piedra bruta para obtener la piramidal.

Sus Novelas Ejemplares son tan humanas, tan olímpicamente perfectas, que, ceñido a ellas, se puede pasar uno como si se atuviese al mismo Código de nuestro Ritual Masónico. Todas las lacras de la sociedad quedan sabiamente puestas al descubierto.

Allí la tía fingida que explota a una infeliz mujer, y en bellos párrafos sienta las prime-

ras ideas que luego sirven de base para toda la legislación liberal llamada de "trata de blancas".

Allí el celoso extremeño que martiriza a una esposa hundiendo la felicidad conyugal en un insensato abismo de esclavitud y desdicha, deduciéndose ingeniosamente los primeros sillares de las modernas leyes sobre el divorcio.

Y allí el teatro cervantino, su comedia "La elección de los alcaldes", en que se da a conocer como sociólogo, poniendo el dedo en la eterna llaga del caciquismo rural, con lo que alcanzó un éxito absoluto y definitivo.

Y no quiero cansar más vuestra fraternal y benévola atención con citas de vana erudición que critica también acerbamente Cervantes en el prólogo de su inimitable *Don Quijote de la Mancha*; inimitable, sí, con perdón del osado Rodríguez de Avellaneda.

Yo quisiera poder atemperar toda mi vida profana a las admirables enseñanzas masónicas y cervantinas. Yo quisiera que, como el protagonista de Cervantes, aun cuando fuere en verdad obra de locos por los incommensurables obstáculos y descomunales dificultades que hemos de encontrar en nuestro camino, enristremos la lanza de nuestra ilusión y abroquelados en ferviente entusiasmo de fraternal cariño inflaqueable, salgamos al campo profano a desfacer entuertos y agravios, a procurar, animados del espíritu masónico de Cervantes, el completo triunfo de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

Vuestro h.º.,

CERVANTES

Valles de Valencia, 3 febrero 1933 e.º. v.º.

Lipocil

*Ampollas
de 2,5 c. c.*

*Cinamato bencillo, Colesterina,
Gomenol, Alcanfor, Guayacol y
estricnina en aceites de olivas
esterilizado*

Muestras y literatura: Laboratorio
SAVAL, Strachan, 3. - MÁLAGA

En pie y al orden...

Cosas que no debe olvidar nunca un buen masón

Todos los masones entre sí son iguales y Hermanos.

* * *

Los masones se deben incondicionalmente a sus HH., y muy especialmente en cuanto con tribuya a mejorar su posición, aunque sólo sea porque el aumento o mejoramiento de uno es tanto como el mejoramiento de la Ord.

* * *

Son deberes primordiales de todo buen masón:

Reconocer como H. a todo legítimo franc-masón.

Defender al H., aun con peligro de su propia vida, de todo atentado o injusticia.

Amparar, proteger y socorrer al H., necesitado, así como a su viuda y huérfanos, concurriendo y cooperando además con su persona, facultades e influencias, a cuanto constituya bien para la Humanidad.

* * *

Sé pierde la condición de masón:

Por una acción deshonorosa.

Por el ejercicio de una profesión notoriamente desconsiderada en el orden social.

Por la violación de las promesas mas., prestadas voluntariamente en la iniciación y ratificadas después.

M A D R I D

Teléfono 95709

HOTEL SEVILLA

TODO CONFORT

Excelente comida

**Calle de Francisco Ferrer, número 7
(antes Príncipe)**

**Pensión completa de 12 a 15
pesetas**

“ E L R O Y A L T ”

CASA DE VIAJEROS

JOSE RODRIGUEZ

BUENAS HABITACIONES -- CUARTO DE BAÑO

Numa Guilhou, 24 y Cervantes (antes Vuelta), 26. - Teléfono 603. - G I J O N

El secreto del voto masónico

La urna de balotaje se emplea siempre que un Taller tiene que pronunciarse para la afiliación de hh.: o iniciación de profanos, o para elegir sus DD.: y OO.:

Los antiguos Límites de la Institución en su número V prescriben categóricamente que el balotaje de los candidatos que pretenden afiliación o iniciación en una Logia debe ser **ESTRICTA E INVIOLABLEMENTE SECRETO**.

Existen varios modos de votar, aunque los más usados son por bolas blancas y negras, por papeletas y por el signo. El primero se utiliza para la admisión de miembros; el segundo, para elegir a los dignatarios de los Talleres, y el tercero, para otros asuntos de las Logias.

Cicerón afirma que el balotaje es el defensor secreto de la libertad, *vindex tacita libertatis*.

Los antiguos griegos pronunciaban sus fallos haciendo una marca en una concha o depositando una bola o piedra blanca o negra, según el fallo, y haciendo uso de las blancas en los casos favorables y de las negras en los adversos, de cuya práctica se tiene la creencia de que una piedra blanca es indicio de buena fortuna. El ostracismo de los atenienses tomó también su nombre de la concha en que se inscribía el nombre de la persona que se debía condenar o declarar inocente. El voto era rigurosamente secreto y parecido en su forma a la antigua práctica de los romanos. Sin embargo, la norma empleada por la Masonería para emitir sus sufragios tiene más puntos de similitud con la costumbre que desde la ley gabinia data de unos ciento cuarenta años antes de Jesucristo.

Como queda dicho, las bolas se emplean para la admisión de candidatos. El motivo de echarlas secretamente no es otro más que el que cada miembro vote libre e independientemente lo que su conciencia le dicte. Este es un derecho sagrado de que goza cada h.: y la única garantía de la seguridad de una Logia. Por consiguiente, se trata de algo respetabilísimo y de lo que todos y cada uno debemos tener una idea exacta.

La caja de los escrutinios secretos es la puerta que nos separa del mundo exterior y de la que cada h.: tiene una llave para abrir o cerrar.

El segundo modo de votar es por papeletas, en las que cada miembro escribe los nombres de las personas que desea elegir para el desempeño de determinados cargos, depositándolas después en la urna de balotaje o en otro receptáculo análogo.

Tanto en lo masónico como en lo profano un voto es la expresión de la voluntad o el acto de preferencia del votante y, por consiguiente, una papeleta en blanco sin el menor valor ni efecto, toda vez que no contiene ninguna expresión de la voluntad o del deseo del que vota, y al miembro que de esta manera declina o se excusa de votar debe considerársele como ausente.

Y el tercer procedimiento de votar es levantando la mano, y generalmente se utiliza para aprobar los asuntos de trámite. Aun cuando no es posible determinar su origen, se considera muy antigua esta práctica, pues en 1717, cuando se organizó la Gran Logia de Inglaterra, los hh.: eligieron a su Gran Maestro Sayer alzando las manos.

Estos son los diversos modos de votar los

masones, y no cabe duda de que al escrutinio secreto, ese agente poderoso y efectivo de la Institución, se debe el inmenso prestigio que en el mundo todo goza la misma.

Muy poco más podríamos añadir a lo dicho con respecto a las votaciones; pero no quere-

mos alargar este trabajo, pues más que nada nuestro propósito era el de poner de relieve de una manera que no ofrezca el menor género de dudas, la intangibilidad del secreto masónico en la emisión del voto.

LUIS MASSIP

La asistencia a nuestros trabajos

Nunca está de más recordar que los masones venimos obligados a asistir a las reuniones de nuestras Logias y a prestar asistencia y auxilio a nuestros hh.: desvalidos.

Así, pues, ningún masón debe de dejar de concurrir a las tenidas de su Tall.: en los días fijados por sus reglamentos. Si alguno no puede asistir a trabajos debe de manifestarlo al Ven.: Maest.: por escrito, al secretario o a cualquier otro dignatario u oficial de la Log.: indicando las causas de su inasistencia, sin olvidar el envío del óbolo correspondiente para el saco de ben.: Ahora bien; cuando por circunstancias imprevistas no pudiese realizarlo, debe de excusarse en la reunión siguiente.

El h.: que falte a tres tenidas consecutivas sin haber dado cuenta del motivo de la falta, será amonestado oportunamente. No compareciendo y no justificando su impedimento legítimo, se le amonestará por segunda vez. Si persiste en no concurrir, se le advierte que la Logia interpretará su silencio como una dimisión o renuncia. Y finalmente, si a esta tercera y última advertencia no contesta de una manera definitiva, será llegado el caso de acordar su baja, al igual que si se tratara de algún moroso.

El h.: que trate de ausentarse por mucho tiempo del Or.: de su Logia, está obligado a prevenirlo con una plancha o personalmente. Durante su ausencia debe a lo menos cada tres

meses informar a su Tall.: de su estado y del lugar en que se halle, dando cuenta de su llegada cuando regrese.

Por motivos especiales, la Logia puede autorizar la no asistencia a los trabajos, aun cuando el h.: así autorizado tenga su domicilio en el mismo Or.: de su Log.:.

Las faltas frecuentes de asistencia son motivos para acrecentar los intervalos establecidos en los aumentos de salario.

Algunas Logias fijan en sus Reglamentos taxativamente las multas en que incurren aquellos hh.: que faltan y no envían el óbolo acostumbrado.

Di la verdad, practica la justicia

Piensa con rectitud

Deja hablar a quienes te escuchan

No odies a nadie. El odio es una fuerza que debilita todas nuestras energías

Asociación Masónica Internacional

*Acuerdo referente a los Garantes de Amistad
adoptado por el Convento de Estambul
5-10 de septiembre de 1932*

El Convento hace votos por ver que por cada Potencia de las que forman parte de la A. M. I., así como por las otras Potencias masónicas no afiliadas a esta Asociación, se establezca en el cuadro de su organización interior una reglamentación de los deberes y de la función de los Garantes de Amistad, inspirándose en los principios siguientes:

1.º Dar a las funciones de Garante de Amistad un fin práctico efectivo.

2.º Nombramiento de los Garantes de Amistad por tres años (reelegibles).

3.º Designación de Garantes de Amistad teniendo en cuenta en cuanto sea posible, no solamente la personalidad y las cualidades masónicas de los HH., llamados a encargarse de estas funciones, sino también su conocimiento de la vida masónica de las Potencias que representan.

4.º Redacción por los Garantes de Amistad de una Memoria periódica, por lo menos una vez al año, sobre la actividad de las Obediencias de las cuales son Garantes.

5.º Centralización de todas las Memorias de los Garantes de Amistad, así como de los datos referentes al cumplimiento de sus funciones en la Gran Secretaría de las Potencias Masónicas de las que los Garantes son mandatarios.

6.º Organización en el seno de todas las Obediencias de una sesión anual consagrada al estudio de los medios de desenvolver la acción internacional de la Francmasonería.

7.º Reunión eventual por el Jefe de la Orden de los Garantes de Amistad de las Potencias extranjeras en una asamblea periódica

plena o parcial con el fin de estimular su actividad.

*Voto emitido por el Convento de Estambul
5-10 de septiembre de 1932*

Conflicto Paraguay-Bolivia

El Convento de la A. M. I., reunido en Estambul en presencia de las Delegaciones de la Gran Logia del Paraguay y de la Gran Logia de Bolivia, emitió el voto de que las relaciones fraternales y de buena vecindad que existirán de aquí en adelante entre estas dos Obediencias, miembros de la A. M. I., contribuirán a la solución del conflicto que divide actualmente los dos países por los medios pacíficos que la Mas. ha preconizado siempre.

*Voto emitido en favor de la Paz por el Convento de Estambul
5-10 de septiembre de 1932*

La Francmasonería, elevándose sobre la política y los partidos, considera como un deber sagrado interesarse activamente en los hechos y los sucesos de los que dependa la Paz de los pueblos.

La Asociación Masónica Internacional, que representa una agrupación importante de Potencias masónicas, en el seno de las cuales los HH. de 30 naciones diversas colaboran a la realización de su ideal, afirma la voluntad de Paz expresada por todos los mas. esparcidos por toda la superficie del globo.

Reunida en Convento en Estambul, los días 5 al 10 de septiembre, invita a todos los pueblos a tomar los acuerdos necesarios para asegurar la Paz universal en el seno de una Humanidad en la que reinarán al fin definitivamente la Justicia y la Fraternidad.

Los altos grados masónicos

En términos generales suelen recibir ese nombre los que exceden a los tres del Simbolismo.

Según algunos autores, durante los disturbios que asolaron Inglaterra hacia mediados del siglo xvii y después de la ejecución de Carlos I en 1649, los francmasones de aquel país, y especialmente los de Escocia, trabajaron secretamente para restablecer el trono derribado por Cromwell, imaginaron y crearon muchos altos grados, y por último dieron a la Institución un marcado sabor político.

Las disensiones de que era objeto el país habían hecho ya que los masones artesanos se hubieran separado de los llamados aceptados, los cuales, según costumbre inmemorial, eran miembros honorarios que se habían agregado a la sociedad por su influencia y elevada posición. Debido a los esfuerzos de éstos se hizo masón en el destierro el hijo de Carlos I y posteriormente fué proclamado rey con el nombre de Carlos II, en el año 1661. Por él fué llamada la Masonería Arte Real, como galardón por haberle ayudado para obtener la corona.

En nuestro Rito comienzan en el 4.º y terminan en el 33.º, los cuales se otorgan, como es consiguiente, a aquellos hh. que se hacen acreedores de tales galardones.

LA ACACIA

Esta especie arbórea está consagrada como símbolo en las ceremonias y espíritu de la Francmasonería.

En la antigüedad era considerada como ár-

bol sagrado. Crecía abundantemente en Jerusalén, en donde se encuentra todavía, siendo hoy muy conocido por obtenerse de ella la goma arábica.

De madera de acacia mandó construir Moisés el Tabernáculo, el Arca de la Alianza, la mesa de los panes y los restantes adornos sagrados. Con tales antecedentes, no es de extrañar que los primeros francmasones, al tomar pie de la historia de Israel, adoptaron la planta sagrada como símbolo de una importante verdad moral y religiosa.

En el sistema místico de nuestra Institución representa la inmortalidad del alma, en segundo lugar la inocencia y por último es emblema de iniciación.

Ragon afirma que los antiguos emplearon la acacia en todas las ceremonias fúnebres, porque creían que era incorruptible y no estaba expuesta a los ataques de ningún género de insectos. Por eso este árbol, en su símbolo más corriente de la inmortalidad e incorruptibilidad, recuerda a los humanos, por medio de su naturaleza, siempre viva e invariable, la parte espiritual que existe en nosotros y que por ser emanación de la Causa Suprema jamás puede morir.

La primera vez que los iniciados hallan la acacia en nuestras ceremonias es en los misterios del tercer grado, en el cual el ramo de acacia indica el lugar en que los tres malos compañeros habían ocultado el cuerpo del sublime Maestro, vilmente asesinado por ellos a las puertas del Templo.

En otros grados más elevados también se emplea.

LETRAS DE DUELO

Ramón Marraco, de la Resp.: Log.: "Matritense"

Ha pasado al Oriente eterno el h.: Epicuro. Su quebrantada salud, que sólo preocupaba a cuantos le tratábamos, hasta producirnos angustia verle llegar, sin alientos, a nuestro domicilio o hacer esfuerzos para leer unas actas, en las que ponía fervidos entusiasmos de masón, como si él, entero y generoso, pretendiera evitar sufrimientos a deudos y amigos, quitando trascendencia a su mal, no pudo resistir un ataque gripal que en su organismo débil avanzó y tomó caracteres graves apenas iniciado. Y sucumbió estoico e impasible, sin una rebeldía y con esa tranquilidad que sólo alcanzan los que regaron la vida de ternuras y afectos, románticos afanes y pensamientos preñados de humanidad y amor.

—Lo mejor de su vida fué su muerte— nos decía Coello, dos veces hermano entrañable de Marraco. Es verdad. Horas antes de expirar, humildemente, sin darle importancia, siempre fuerte de razón y de voluntad, rogaba a su hermano "que lo ne pasaran a nadie", aludiendo a posibles intromisiones religiosas. Y su valor moral recibió un último tributo: el de su compañera bien querida, que pudo frenar su fe para honrar, respetándolas, ideas siempre sustentadas por Marraco. ¡Así se honra a los muertos, señora! Bien agradecida la tolerancia por todos los masones, reciba nuestra consideración rendida e imperecedera.

En la Logia "Matritense" el recuerdo de Marraco no se perderá nunca. Se renovarán las personas y las cosas; a los hermanos de hoy sucederán otros; pero en el archivo de ese Taller, en la historia del mismo, destaca-

rán con vigor aleccionador, ejemplar, la rara laboriosidad del h.: Epicuro, su modo de sentir y practicar las promesas contraídas y su fraternidad sin mácula para con todos.

Honrando a Magalhaes Lima

La vida de un Apóstol.

Con este título se ha publicado en tres volúmenes, en una edición limitada, hecha por disposición testamentaria de ese gran Masón y gran pensador lusitano, lo más saliente de su actuación política, periodística y tribunicia.

El título se ajusta perfectamente a la categoría del hombre a cuya memoria se dedica, pues, por encima de otras muchas cualidades relevantes, Magalhaes Lima fué un verdadero apóstol de la Verdad, de la Paz, de la Justicia, de la Libertad y del Bien.

Figura destacadísima de la política portuguesa y de la Francmasonería universal, su fecunda obra está difundida por todo el mundo en trabajos periodísticos, discursos, conferencias y libros de gran valía.

Alvaro Néves, que es quien ha recopilado la labor del apóstol en esa obra, dedica uno de sus tomos al estudio del escritor; otro, al estudio del tribuno, y otro, al estudio del periodista, trabajos los tres hechos con verdadera maestría y acierto.

Teófilo Braga decía: "Las ideas no se venden, se dan". He ahí el pensamiento que figura en la portada interior de cada volumen. Inspirándose en él los editores han decidido que esa obra no vaya al mercado, sino que sea distribuida gratuitamente para acrecentar el valor de las bibliotecas a que se destina.

El GRANDE ORIENTE ESPAÑOL se ha visto honrado con el ejemplar número 305, cuyo envío agradecemos bien sinceramente.

Al felicitar a los editores de esta gran obra, queremos reiterar nuestra más ferviente devoción a la memoria del gran Apóstol y del Gran Hermano.

Publicaciones recibidas

Boletín de la Asociación Masónica Internacional, octubre-diciembre.

La Revue, de Bruselas.

Boletín de la Gran Logia Regional del Mediodía de España, número 1, correspondiente al mes de enero.

Anuario de 1932 de la Gran Logia "Lessin zu den drei Ringen", de Praga.

Kansas Masonic Digest, de Kansas.

Caridad, revista mensual de la Aug. y Resp. Log. "Caridad", de Montevideo.

Büyük Sark, de Estambul.

Boletín Oficial y Revista Masónica del Supremo Consejo del Grado 33 para España y sus dependencias, número de diciembre.

Wiener Freimaurer-Zeitung, de Viena.

Compte Rendu de los trabajos del Grand

Orient de France, de noviembre y diciembre de 1932.

Sestar, de la Gran Logia de Yugoslavia.

Día, de Ceuta.

Asociación Masónica Internacional. Compte rendu (Memoria) del Comité Ejecutivo de esta Asociación, reunido en Estambul en los días del 5 al 10 de septiembre de 1932.

Die Akazie, órgano de las Log. de Alemanes en la California del Sur. Número de enero-febrero.

Asociación Masónica Internacional. Ginebra (Suiza).

Advertimos a todos los Tall. y HH. de nuestra Ob. que está a la venta en dicha Asociación el Anuario Masónico de 1932, cuya lectura es de sumo interés para todos los mas.

Asimismo les recomendamos la suscripción al Boletín que publica trimestralmente la misma.

El precio del Anuario es de cinco francos suizos, y la suscripción al Boletín, cuatro francos suizos por año.

Los pedidos pueden hacerse por nuestra mediación.

TARIFA DE PUBLICIDAD EN ESTE BOLETÍN

		Por una inserción	Por seis inserciones	Por doce inserciones
Plana entera en la cubierta	Pesetas	50	180	250
Media plana en la cubierta	"	30	100	150
Plana entera en el texto	"	40	150	220
Media plana en el texto	"	25	85	130
Cuarto de plana en el texto... ..	"	15	50	80

Sección de CASAS RECOMENDADAS:

Suscripción y anuncio, 20 pesetas al año.

SECCION OFICIAL

Decretos de la Gran Maestría

Decreto núm. 6. 2 febrero 1933.

Diego Martínez Barrio, Grado 33 del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Gran Maestre del Gran Consejo Federal Simbólico, del Grande Oriente Español,

A cuantos el presente vieren:

Sabed: Que la XI Gran Asamblea Nacional Simbólica de este Grande Oriente, al tratar del acoplamiento de los Talleres existentes en Marruecos, que venían dependiendo de este Gran Consejo, a algunas de nuestras Grandes Logias Regionales, acordó dejar a la opción de la Resp.: Log.: *Morayta*, núm. 284, de los VVall.: de Tánger, el pasar a depender de la Gran Logia Regional de Marruecos o de la del Mediodía de España.

Que hecha por este Gran Consejo la consiguiente consulta a dicha Resp.: Log.: acordó ésta pasar a depender de la Gran Logia Regional del Mediodía de España.

En consecuencia,

Decreto

Artículo 1.º A partir de la fecha de este Decreto quedará incorporada a la Gran Logia Regional del Mediodía de España la Resp.: Log.: *Morayta*, núm. 284, con sede en Tánger.

Art. 2.º Que a estos efectos se considere ampliado provisionalmente a los VVall.: de Tánger el territorio de la Gran Logia Regional del Mediodía de España.

Art. 3.º Comuníquese este acuerdo a la Gran Logia Regional del Mediodía de España y a la Resp.: Log.: *Morayta*, de Tánger, para su cumplimiento.

Art. 4.º Dese cuenta por dicha Gran Logia a este Gran Consejo del cumplimiento de este Decreto.

Art. 5.º Cópiese y Cúmplase.

Dado en la sede del Grande Oriente Español, a los dos días del mes de febrero de 1933 e.: v.:).—El Gran Maestre, *Diego Martínez Barrio*.—El Gran Secretario, *Ceferino González*.

◆		
Ascensor		Concepción Arenal, 3, 3.º dcha.
Precios módicos		(Gran Vía)
Cuarto de baño		◆
Esmerado servicio		TELEFONO 13168
Calefacción central		MADRID
Trato familiar		
Ducha		
◆		

Lo Resp.: Log.: "Constancia, núm. 17, de Valladolid"

La Columna federal de la Gran Logia Regional del Centro de España cuenta con un nuevo Taller.

El sábado 25 del mes en curso fué celebrada en Valladolid la consagración del Templo y la instalación de la Resp.: Log.: "Constancia", núm. 17.

Asistieron a estas ceremonias, que revistieron la mayor solemnidad, representaciones nutridas y relevantes de todas las Log.: de Madrid; de la "Constancia", de Zaragoza; "Altuna", de San Sebastián; "Augusto G. de Linares", de Santander; Tr.: "Libertad", de León, y algunos otros HH.: representando Tall.: de otras Obediencias.

Fueron presididos estos actos por el H.: Primer Vicepresidente del Gran Consejo Federal Simbólico, como Delegado del Il.: Gran Maestre, y por el Resp.: Gran Maestre de la Gran Logia Regional del Centro de España.

La siembra de doctrina masónica hecha en estos actos fué copiosa y hecha por manos bien expertas. La cosecha será indudablemente pródiga en bienandanzas para la Ord.: y para la Humanidad, porque la semilla cae en terreno fértil y bien preparado para su fructificación.

Enhorabuena a todos.

LABRANDO LA PIEDRA BRUTA

FRENTE A VICTOR HUGO

Trabajo leído en ten.: bl. de la Resp.: Log.:
Morayta, de Tánger, por Abram J. Bensadon

(Conclusión)

¿Por qué, en el momento en que se le iba a dar sepultura, las calles quedaron casi desiertas, los cafés vacíos, tiendas y oficinas cerradas, con un rótulo: "Cerrado por duelo nacional"? ¿Por qué las más genuinas representaciones del mundo intelectual, comercial y proletario se aprestaban a seguir el féretro? ¿Por qué niños y ancianos, hombres y mujeres, seguían con paso silencioso la conducción del cadáver? Porque del mundo desaparecía uno de sus más preclaros bienhechores;

uno de aquellos batalladores del Ideal, héroe de la Humanidad que trabajó por el respeto inviolable de la Vida, sacrificándose para lenificar los dolores de este mundo.

Mientras se luche por la libertad, por la igualdad y por la fraternidad; mientras se labore por el bienestar de la Humanidad, Víctor Hugo aparecerá como el supremo paladín, nimbada su frente por una diadema de gloria.

Mientras el hombre sufra, tenga piedad y

luche por su perfeccionamiento, se pensará en Víctor Hugo, porque siempre su memoria perdurará en la mente de todos aquellos conscientes de sus deberes morales y materiales.

Mientras se planteen en el mundo problemas trascendentales, como la ignorancia, el vicio y otros más; mientras se tenga que reivindicar la autoridad del derecho contra la fuerza: la defensa del niño, del débil, del desheredado; en una palabra: mientras se piense, se sueñe o se obre, mientras el espíritu humano sea uno solo, se conservará un indeleble recuerdo por quien tan gallarda y valientemente luchó y vivió por nobles y magnánimas empresas.

Toda la potencia del alma, ha dicho un gran pensador, se resume en tres palabras: querer, saber, amar.

Víctor Hugo desplegó grandes actividades, y gracias a las energías de su alma rebosante de vigor moral e intelectual, consagróse provechosamente hacia el fin perseguido; el gran caudal de conocimientos humanos que desde muy joven iba adquiriendo, facilitaba la orientación de todos sus proyectos, y su absoluta creencia en Dios inclinábale a estudiar las miserias humanas, amando a sus semejantes de acuerdo con su conciencia recta y emancipada.

Sepamos vivir, fija la mirada en ese coloso de la Humanidad, que nos ha trazado buenos senderos por donde encaminar nuestros pasos; alimentemos nuestra alma con sus doctrinas, y nuestro espíritu se encontrará mayormente vigoroso y fortalecido; amaremos a la Humanidad con todo el poder de nuestras facultades, y nuestra admiración hacia aquel hombre, genio entre los genios, será eterna.

ABRAM J. BENSADON

*Miembro activo de la Res. Log.
Morayta, 284, de los Wall. de
Tánger.*

Publicaciones Mosónicas

La Prensa prof. publica frecuentemente anuncios de libros sobre doctrina y prácticas masónicas. Entre ellos se anuncian "Latomía" y "Diálogo sobre masonería".

Advertimos a nuestros HH., que estas publicaciones no están autorizadas, reconocidas ni aceptadas por el Grande Oriente Español.

Errata

En nuestro número anterior, y al dar cuenta de la instalación de varios nuevos Tall., decíamos que la Resp. Log. "Pitágoras", de los Vall. de Palma de Mallorca, dependía de la Gran Logia Regional del Nordeste de España, siendo así que dicho Resp. Taller depende de la Gran Log. Reg. del Levante de España, error que seguramente habrá subsanado ya el buen juicio de nuestros HH..



Casa SOLERO

.....
T O G A S

**Unica casa en España
dedicada a esta especialidad**

**Concede el diez por ciento de
descuento a todos los HH..**

.....
**San Bernardo, número 3,
enfresuelo izqda.-MADRID**

Estudio sobre Algazel

Este estudio no es ni puede ser completo; lo hago para dejar ante vosotros y ante mí mismo, fijadas unas posiciones básicas para un ulterior y más documentado trabajo. Por desgracia, imputable a las tristes condiciones en que nuestra cultura se ha desenvuelto en los últimos siglos, las noticias sobre Algazel son escasas; esto constituye una gran dificultad para su estudio. En este trabajo irán mezclados lo histórico y lo que dé de sí mi fantasía; será, os lo declaro, completamente subjetivo. Responde a un estado psíquico de atracción al Islam que aún no me puedo explicar del todo. Buscando el alma del místico islámico, es posible que a veces os muestre facetas de mi espíritu, pues mi trabajo no puede ser sino fiel reflejo del estado caótico de mi mente; quisiera llevar a vosotros mi inquietud, haciéndoos gracia de mi confusión.

He aludido a la atracción intensa que sobre mi espíritu ejerce la época gloriosa de la España musulmana; yo soy un incorregible lector de Historia y en mis andanzas ideales por los siglos viejos, recorriendo la ruta de mi raza, encuentro cosas que no concibo y creo ver contrasentidos notables; después de eliminado el coeficiente de falsa interpretación o fuente equivocada, aún aprecio unos inmensos paréntesis de calma espiritual que abren grandes soluciones de continuidad en la historia de nuestro intelecto colectivo. Claro está que esto no ocurre tan sólo aquende el Pirineo; lo que sí creo es que el péndulo motor de nuestro espíritu racial ha gustado de las más lejanas y distintas latitudes del mundo de las ideas, y la enor-

me amplitud de su movimiento, acelerado por un ansia loca de llegar, ha dejado marcados en el tiempo inmensos compases que se traducen, al reducirlos al denominador común de la crítica científica, en gigantescas alternativas con vastos espacios de silencio. Las crestas de esta vibración son sobrado conocidas; yo me siento más atraído por los amplios silencios de nuestra historia, y me esfuerzo en variar mi sintonía crítica para intentar escuchar la voz que mi intuición me dice susurra en ellos.

Y ahora voy a deciros cómo considero a la figura que da tema al trabajo.

Para mi punto de vista, lo importante no es el hombre, sino la idea; lo que pasa es que los distintos pensadores desarrollan la idea hasta un límite personal; y en la progresión casi matemática de este desarrollo, la idea alcanza distintas potencias cuyos exponentes son las mentes que las expresan. En la progresión eterna del misticismo, a través de las razas, en la escala del tiempo, he sentido mi atención cautivada por la belleza de un término; es éste la potencia del misticismo con exponente Algazel, y constituye el término máximo de la serie islámica.

Es mi sistema de estudio abarcar primero una síntesis amplísima, en los detalles más salientes de cuyo conjunto pueda apreciar el esqueleto de la trama; esta mirada preliminar me permite luego, al estudiar el detalle, relacionarlo al sistema total, situarlo prontamente en su lugar relativo, y de esta forma la comprensión es más pronta y más clara. En este caso voy a tratar de abarcar una gran síntesis histórica, mostrándoos luego lo que yo creo co-

nocer de la marcha del misticismo en el tiempo, y luego probaré a analizar la gigantesca figura que me ocupa.

Tengo que empezar esta parte insistiendo sobre un símil que os presentaba en mi anterior trabajo; el del Arbol del Paraíso, la bella imagen bíblica de la coexistencia en un algo individual, del par yuxtapuesto del Bien y el Mal en el armónico conjunto de la Ciencia (Ciencia en el amplio sentido oriental, con significado ético-religioso). Es, a mi juicio, retrato del lejano tiempo de la infancia del intelecto; cuando la Humanidad comenzaba a abrir a la vida física los ojos de un espíritu virginal; en la infancia de nuestras vidas, cuando en la escuela nos enfrentamos con la noble figura del Maestro. ¡Qué grave y lejano nos parece en la majestad de su maduro criterio! ¿Quién osaría poner en tela de duda sus palabras? Nuestro espíritu infantil sutiliza, espiritualizándola, la nobilísima figura, y ¡qué triste sensación de desencanto experimentamos cuando, después, las miserias humanas destruyen el mito glorioso! Con este primer desengaño se cierra la más bella época de nuestra existencia en la tierra y se pierde algo que ya no podremos recuperar.

El primer paso del vivir de la mente ha de ser así, época de fe, de confianza en el Instructor, en el Profeta, en el Guía. Y la trama compleja del conocimiento había de aislar su luz tras el velo del misterio; en la tranquila soledad del Santuario. Las primeras lecciones a la Humanidad niña hubieron de ser fáciles exposiciones de eterno significado, envueltas en bellos simbolismos; y así, las leyes de Manú, las de Moisés; así, el bello trazo profundo de Zoroastro. Pero, al correr de los siglos, la Humanidad fué aprendiendo las grandes lecciones, fué combinando a su modo las verdades conocidas, y a la puerta que sólo se

abría para los iniciados sonaron los golpes poderosos del exterior. Un hombre había alcanzado el secreto del camino: Sócrates llegaba anunciando la mayoría de edad en la joven Humanidad. Ya no fué posible en adelante conservar la Unidad en el misterio, pese a los postreros esfuerzos eleáticos, sobre las crueles sentencias del Areópago pasaba la primera avalancha de los hombres a través de la puerta abatida del Templo.

A la luz profana que entraba en raudales, las místicas figuras se descompusieron; los limitados sentidos de apreciación de los recién llegados sólo podían abarcar una faceta de conocimiento, facetas cuyos límites difusos se confundían. Este proceso natural se puede abarcar en amplísimos términos refiriéndolo a dos hombres que encarnaban dos sistemas de apreciación: Platón y Aristóteles, o sean la filosofía de lo abstracto y la filosofía de lo concreto. Y a la época de la Unidad sucede así una era Dual, que me aventuro a llamar Religión-Ciencia, en el sentido más amplio de estas palabras.

Paralelamente al desarrollo posterior de ambas tendencias, una nueva sub-raza nacía y con ella una civilización se estaba gestando en Europa. Llegaron gentes nuevas con problemas urgentes a resolver, que afectaban a funciones vitales para su existencia física; vienen con ellos los siglos de hierro y Europa se desentiende casi por entero de las cuestiones sutiles del espíritu. Queda, no obstante, una luz encendida cuya antorcha portan aún los Padres de la Iglesia; esta luz de pureza alcanza a iluminar la grandiosa figura del Obispo de Hipona en sus últimos fulgores, después de lucir con inmensa brillantez en las manos de Clemente de Alejandría.

(Continuará.)

HOTEL FLORIDA MADRID



Habitación desde 10 pesetas. Pensión completa desde 25.
Inaugurado en 1924. (El Hotel ocupa todo el edificio)



Núm. 69

Imprenta Sáez Hermanos. — Madrid.
Martín de los Heros, 65.—Tel. 36327.